

CONVERSANDO
CON EL
DELEGADO:

Querido delegado, nos encontramos en la recta final de nuestro peregrinar hacia la Asamblea Federal, que a la vez marcará un nuevo inicio donde:
“Debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras.”
(Papa Francisco, 2024).

En este nuevo material te proponemos un recorrido compuesto por cinco dinámicas que podrás desarrollar en distintos encuentros a lo largo del mes.

El objetivo es invitar a cada Aspirante a centrar su mirada y su corazón en la esperanza, reconociéndola como una virtud esencial de nuestra fe cristiana. A través de estas experiencias, se busca:

- Comprender el valor de tener esperanza en el camino personal y comunitario.
- Descubrir cómo vivirla en lo cotidiano y
- Animarse a ser fuente de esperanza para los demás, compartiendo la luz que recibimos.

DINÁMICA "Caminamos con Esperanza"

Objetivo:

Vivir una experiencia simbólica de peregrinación, reconociendo la esperanza como un don que nos impulsa, nos sostiene y nos invita a agradecer.

1 Punto de partida: "Precalentamos nuestro paso"

Nos preparamos interior y exteriormente. Caminamos juntos unos metros en silencio, en ronda o fila, respirando hondo, en actitud de apertura, previamente podemos agregar en el camino algunas señales, gestos, situaciones: como por ejemplo: carteles con frases de esperanza, una "parada" donde encontramos un espacio para descansar/ tomar agua/ o bien alguien que pregunte al peregrino como está o si necesita algo).

Luego, compartimos esta reflexión:

"La esperanza es un don fundamental. Entrenémonos a reconocer la esperanza, nos asombraremos de cuánto bien existe en el mundo." (Papa Francisco, 2024)

Conversamos brevemente:

- ¿Qué significa para nosotros tener esperanza?
- ¿En qué situaciones necesitamos entrenarla?
- En qué lugares/ situaciones/ personas encontramos esperanzas?
- ¿Dónde "llevamos" o transmitimos esperanza?

¿



2 Gesto: “Corazones agradecidos”

Cada uno piensa y nombra (en voz alta, si se siente cómodo/a) cosas, hechos o personas que han sido luz en su camino.

Luego, las escribe en un corazón de papel que representa su gratitud.

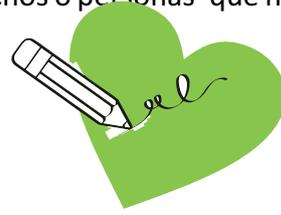
Podés ofrecer palabras guía, como:

“Doy gracias por...” –

“Agradezco que...” –

“Me dió/da esperanza saber que...”

Los corazones se pueden colocar en un mural, cartel o camino simbólico que hayamos armado en el espacio.



Compartimos las palabras de nuestro Amigo Francisco:

“La esperanza es un don y una tarea para todo cristiano. Es un don porque es Dios quien nos la ofrece. Es esperar algo que ya se nos ha dado: la salvación en el amor eterno e infinito de Dios. Ese amor, esa salvación que da sabor a nuestro vivir, constituye el gozne sobre el que el mundo se mantiene en pie, a pesar de todas las maldades y nefandades causadas por el pecado.”

(Papa Francisco, 2024)

Gesto:

Compartimos palabras o frases que expresen situaciones o actitudes que nos alejan del amor de Dios: egoísmo, indiferencia, orgullo, falta de oración, etc.

Cada uno las puede decir en voz alta o escribir en un papel oscuro que luego se arruga o rompe como signo de arrepentimiento, y de algo que queremos cambiar.

Signo de perdón:

Se puede cantar un canto penitencial suave ("Renuevame")

O realizar un gesto comunitario: abrazo de paz, recordando que Dios siempre nos recibe con amor cuando reconocemos nuestras debilidades.

3 Vamos en camino – La esperanza como tarea

Iniciamos esta actividad iluminados con las palabras de Francisco:

“La esperanza es también una tarea que los cristianos tienen el deber de cultivar y poner en valor para el bien de todos sus hermanos y hermanas. Dios nos es fiel. Nuestra tarea es responder a esa fidelidad. Pero cuidado: no somos nosotros quienes generamos esta fidelidad, es un don de Dios que actúa en nosotros si nos dejamos modelar por su fuerza de amor: el Espíritu Santo.”

(Carta Jubilar, Papa Francisco)

Gesto:

Pedimos juntos al Espíritu Santo que sople en nuestros corazones para hacernos fieles al amor de Dios.

Opciones:

- Unos a otros soplan suavemente sobre la cabeza o el corazón, como símbolo del aliento del Espíritu.
- Entregar tiras de papel de colores donde cada uno escriba una petición o don que desea cultivar (fidelidad, alegría, servicio...). Luego se unen formando una red de oración.

Canto y juego:

Cantar "Ven, Espíritu Ven" o "Espíritu de Dios, llena mi vida".

Realizar un pequeño juego cooperativo (puede ser armar juntos una figura con sogas, cintas o un rompecabezas simbólico).



4 Reconocer los signos de esperanza



Hoy te proponemos invitar a los aspirantes a que por la noche, antes de acostarse, repasando los acontecimientos que ha vivido y los encuentros que ha tenido, vaya en busca de un signo de esperanza en el día que acaba de terminar. “Una sonrisa inesperada, un acto de gratuidad, una amabilidad, un gesto de ayuda... todo habla de la presencia viva de Dios”, esta pequeña acción inspirada, en ejercicios ignacianos, nos permite terminar nuestros días reconociendo la presencia de Dios, y sobre todo terminar agradeciendo por su amor.

Dinámica: ¡A ponerlo en práctica!

Nos recostamos en círculo sobre el piso, simulando el momento de descanso, y en silencio interior cada uno recuerda un gesto de esperanza recibido recientemente.

Luego, quien lo desea, comparte.

También pueden escribirlo en una tarjeta en forma de estrella y colocarla en un mural titulado “Estrellas de esperanza”.



Oración o canto:

Oración espontánea de agradecimiento.

Cantar "Gracias Señor, por el día que me diste", o "Mi alma canta al Señor".

LLEGAMOS PARA VOLVER A SALIR SER FAROS DE ESPERANZA

Conversando con Francisco:

“La esperanza es, en efecto, una virtud infantil. Y tenemos que volver a ser niños, con sus ojos asombrados sobre el mundo, para encontrarlo, conocerlo y apreciarlo. Entrenémonos a reconocer la esperanza. Entonces podremos maravillarnos de todo lo bueno que existe en el mundo. Nuestro corazón se iluminará de esperanza y podremos ser faros de futuro para quienes nos rodean.”

(Carta Jubilar, Papa Francisco, 2024)



MENSAJE FINAL

Queremos ser faros de esperanza, porque “la esperanza no defrauda” (cf. Rm 5,5). La esperanza, sostenida por el amor de Dios, transforma nuestro corazón y lo convierte en tierra fértil para sembrar caridad.

5 Gesto final: Entrega del signo

Cada aspirante recibe un farolito de papel que contiene una consigna concreta, ejemplo:

- Hacer una visita a alguien que está solo.
- Dar gracias cada día por algo bueno.
- Acompañar con alegría a quien lo necesita.
- Rezar por un amigo/a o familiar.
- Regalar palabras de ánimo a otro Aspirante.

Por otra parte, también recibirán la misma imagen de un farolito, o vela que deberán decorar para llevar a la Asamblea, podrán incluir cruces pequeñas o estampas con frases de esperanza para repartir.

De esta manera no solo los aspis que puedan viajar a Tucumán serán peregrinos de esperanza y misioneras, sino cada uno en nuestro lugar, podremos llevar esta luz a alguien que lo necesite.

Oración final :

Tierra fértil de esperanza

“La esperanza, sostenida por el amor de Dios derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo (cf. Rm 5,5), transforma el corazón humano en tierra fértil, donde puede brotar la caridad para la vida del mundo.”

(Papa Francisco, 2024).

Gesto de cierre:

Nos tomamos de las manos en círculo y repetimos juntos:

“Señor, haznos sembradores de esperanza. Que donde haya tristeza, sembremos alegría. Que donde haya oscuridad, seamos luz. Que en todo lugar, llevemos tu amor.” Amén.

Cerramos nuestro encuentro cantando.

